## ELEMENTOS BASICOS EN UN PROGRAMA DE FOMENTO AGROINDUSTRIAL

(El material que se presenta aquí es parte del documento "Proyecto de Bases para un Programa de Fomento Agroindustrial en la Subregión Andina", elaborado por la Junta del Acuerdo de Cartagena en noviembre de 1976).

## Función de las Instituciones de apoyo de la Agricultura.

La agricultura subregional lleva una larga trayectoria de intentos y esfuerzos para superar los males crónicos que la caracterizan y que se reflejan en un pronunciado desequilibrio entre los ingresos agrarios y los demás sectores económicos, la reducida productividad agropecuaria, el alarmante déficit nutricional de vastos estratos de la población y la aparente imposibilidad de mejorar todos estos factores negativos.

Estos síntomas son indicios de que la Subregión no ha desarrollado adecuadamente los elementos
y mecanismos por cuyo conducto se transfieren a la
agricultura los adelantos económicos, tecnológicos,
científicos, financieros e industriales logrados en los
demás sectores activos de cada país. Que por lo contrario, la agricultura parece distanciarse cada día
más de los acontecimientos que determinan la expansión de las economías nacionales.

En países más avanzados se argumenta que un agricultor alimenta a 25 personas no agrícolas (en Europa) y a 75 personas (en Estados Unidos), mientras

que los campesinos subregionales no se nutren ni a sí mismos satisfactoriamente. Se olvida, sin embargo, que cada agricultor de los países industrializados está respaldado por un amplísimo y muy eficiente sistema de industrias que lo dotan de implementos adecuados, servicios especializados, semillas mejoradas, nuevas técnicas de cultivo y acopio, eficientes centros de comercialización, almacenamiento y financiación, siendo todas estas instituciones apoyadas por entidades científicas que continuamente proporcionan solucio nes y problemas existentes o inducen nuevos procedimientos en todos los niveles de esta vasta infraestructu ra de apoyo al agro.

En los países de la Subregión estos elementos o no existen, o no están suficientemente desarrollados, o no cumplen sus funciones adecuadamente por estar discordes en sus metas y modos de operación o por la falta de un propósito coherente de acción.

Estas fallas no son necesariamente causadas por la imperfección de las instituciones mismas, sino aparentemente por las dificultades de poner en marcha todo el sistema, es decir, crear los vínculos y las interrelaciones entre entidades de diferente naturaleza para que trabajen en múltiples frentes a la vez, dentro de un esquema coherente de acciones concertadas.

La organización compleja que este sistema requiere, se formó en los países avanzados durante los últimos 50 a 70 años partiendo de bases relativamente sencillas, adquiriendo creciente importancia y complejidad después de la segunda guerra mundial, al incrementarse la intervención estatal en los sectores agropecuarios. Sin embargo, también en las fases más expansivas, este sistema siempre se desa-

rrollaba en forma armónica, porque la instauración de elementos nuevos siempre se efectuaba por necesidad y requerimientos de instituciones existentes.

No fué así en la Subregión. Aquí también se han puesto en práctica entidades científicas, comercializadoras, financieras y de otra índole para solucionar determinados problemas agropecuarios. Sin embargo, éstas en la mayoría de los casos trabajan en forma ais lada constituyéndose en eslabones independientes de un fenómeno que sólo como sistema integral puede ser eficiente y efectivo.

Es este el punto básico que el programa que se presenta a continuación trata de subsanar. La actual situación agropecuaria y social de la subregión requie ren un mecanismo que logre que los insumos agropecuarios sean transformados en una multitud de productos terminados para satisfacer las necesidades de todos los estratos sociales que a la vez genere mayores ingresos al sector agropecuario para que éste cree el capital necesario para racionalizar su producción.

La Subregión por lo tanto requiere un instrumento que con base en los elementos ya existentes desarrolle los mecanismos que garanticen mayores ingre sos al agricultor y bajos precios al consumidor y todo ésto en una economía cuyas instituciones tienen que ope rar económicamente, es decir, sin recurrir a subsidios.

Paradójicamente un sistema integral de apoyo constituído por entidades comerciales, técnicas, finan cieras, científicas e industriales producirá precisamen te este efecto; en cambio una aglomeración inconexa, incompleta o incoherente de estos elementos no surte

ningún efecto, pero sí puede dificultar y poner más gravosa la situación del agro.

En el propósito acápite se tratarán de delinear los fenómenos, sus causas y razones de ser, que determinen el éxito o la inoperancia de sistemas compues tos por instituciones de apoyo al agro, que serán el fundamento del programa a seguir.

Dentro de este contexto la agroindustria tiene una importancia preponderante. Aunque solamente constituye una parte del esquema general, es a través de ella que se canalizan muchas de las actividades provenientes de las demás instituciones, convirtiéndola en el punto central de muchas medidas de fomento.

Los Mecanismos Agroindustriales Promotores del desarrollo Agropecuario.

La especial aptitud de la agroindustria como promotora del desarrollo agropecuario proviene de su función singular de:

- Convertir productos perecederos de origen agropecuario en bienes procesados de mayor duración.
- Dar a éstos un alto valor agregado y
- Abrirles una multitud de mercados locales y foráneos de diferentes características y corrientes de demanda que permiten estabilizar el volumen de ventas.

Básicamente su éxito depende de la combinación y del aprovechamiento de los siguientes factores:

a. Constitución de agroindustrias de transformación

primaria de grandes volúmenes y escalas de producción.

- b. Creación del mayor número de industrias derivadas posibles.
- c. Producción del abanico completo de productos provenientes de las agroindustrias de transformación básica y de derivados
- d. Racionalización de los sistemas de comercialización de la materia prima agropecuaria,
- e. Fomento de la producción de insumos agropecuarios para mejorar la productividad de la agricultura.
- f. Aplicación de una política de precios de acuerdo a las metas de desarrollo agropecuario y agroindustrial.
- g. Bosquejo de una política de investigación científica de acuerdo a las necesidades que surjan del desarrollo agropecuario, agroindustrial y de las metas socio-económicas correspondientes.
- h. Creación de nuevos productos para satisfacer una mayor diversidad de demandas ante todo de los estratos de menores ingresos.
- i. Medidas de apoyo para robustecer el capital de trabajo de las agroindustrias para que puedan cumplir sus funciones específicas de fomento a la agricultu ra.

En detalle estos factores tienen las siguientes

## funciones:

- a. Las agroindustrias de transformación primaria

  (por ejemplo: mataderos, plantas de tratamiento de leche, ingenios azucareros, molinos, etc.) atienden dos mercados: el público consumidor y las industrias que producen productos derivados de los subproductos de transformación primaria. Mientras que el mercado del público consumidor abre las perspectivas para un amplio abanico de productos de diversas calidades y precios para ajustarse a los diferentes niveles de ingresos, los subproductos destinados a la industria de productos derivados tienen precios bajos y generalmente significan un ingreso adicional de un material que de otra manera sería desechado.
- b. Las fábricas de productos derivados (por ejemplo: curtiembres, embutidos, lecherías, fábricas de al coholes y confitería, panaderías, alimentos concentrados para animales, etc.) dependen de los insumos provenientes de las empresas de transformación primaria y generalmente producen bienes de alto valor agregado que a su vez llega al público consumidor pero, también surten mercados de materias primas industriales (ejemplo: cueros, sebos, gelatinas, ácidos grasos, caseína, fertilizantes orgánicos, alcoholes, etc.)

Básicamente las industrias de productos derivados logran que prácticamente todos los subproductos y residuos de fabricación de las industrias de transformación primaria sean aprovechadas, siempre y cuando que el volumen de producción de éstas sea lo suficientemente grande para hacer factible la instauración de la gama completa de industrias deriva

das.

dustriales solamente puede existir en una economía que dispone de grandes industrias de transformación primaria que a su vez mantienen la cadena
completa de posibles industrias de conjunto, en el
sentido de que la materia prima agropecuaria original es convertida en su totalidad en una multitud
de bienes de consumo e insumos industriales.

Es a causa de este sistema que el precio de adquisición de los insumos agropecuarios pierde primacía, ya que el problema fundamental no es el mayor o menor precio, sino cómo repartir o absorber la mayor carga resultante dentro del vasto esquema de productos y mercados de que se dispone. Mien tras más diversificada sea la producción agroindus trial y más grandes los mercados dominados, más posibilidades se presentan para absorber las alzas en los precios de los productos agropecuarios y transferirlos a los mercados de mayor poder de absorción, sin afectar a los demás.

Es por esto que la sola incorporación de las agroin dustrias nacionales en un ámbito subregional inducen fuertes multiplicadores de expansión porque den tro del sistema ampliado se institucionaliza forzosa mente una mayor cooperación e intercambio en provecho de todos.

La integración subregional de la agroindustria por lo tanto abre un sinnúmero de posibilidades para completar el cuadro industrial, crear nuevos productos y mercados, compensar mercados deficitarios con demandas de mayor absorción y generar una demanda de productos

agropecuarios a altos y estables niveles de remuneración.

Solamente una mayor demanda en un número suficientemente grande de rubros puede hacer factible para las agroindustrias de transformación básica aumentar su producción. Si el incremento de la demanda solamente afecta a pocos subproductos, solamente elevan sus precios.

La integración subregional de la agroindustria con mucha probabilidad aumentaría la demanda global.

- por crear nuevas posibilidades de cooperación
- por completar el cuadro agroindustrial subregional ya que muchos países disponen de industrias derivadas carentes en otros
- por crear nuevos mercados y productos
- por abrir la posibilidad de compensar mercados de ficitarios con demandas de mayor poder de absorción de costos, etc.

Sin embargo este mecanismo solamente puede operar con éxito si se desarrollan los siguientes factores colaterales:

d. La racionalización de la comercialización de productos agropecuarios destinados al procesamiento agroindustrial en el sentido de tecnificar el acopio, realizar operaciones de selección de calidades en el lugar de cultivo y transportar el producto adecua damente empacado al consumidor final.

Actualmente existen métodos tradicionales de comercialización, sin selección del producto de acuerdo a los requerimientos específicos del usuario final. Se estima que las pérdidas generadas por estos métodos oscilan entre un 25 y 40 por ciento de la producción agropecuaria de la Subregión. Alternativamente, se perfila la posibilidad de un sistema de mercadeo tecnificado, que incluya una operación de clasificación y selección de calidades y envíe luego los productos apropiadamente empacados, ya sea al consumo directo, o a los destinatarios agroindustriales.

Este último procedimiento tiene las siguientes ven tajas:

- Los productos de calidades menos atractivas para los consumidores, pero aptos para el procesamiento agroindustrial, llegan a la industria directamente a precios reducidos.
- Los productos de calidad son enviados al consumidor sin deterioro alguno, porque los agentes causantes de las pérdidas en el transporte han sido eliminados en la operación de selección,
- La producción total llega sin pérdidas al merca do permitiendo a las industrias de base aumentar la producción y crear así el fundamento para la instalación de industrias derivadas aún faltantes,
- La fabricación de insumos agropecuarios y agroindustriales recibe considerables impulsos por los
  esfuerzos realizados para obtener y mantener niveles adecuados de productividad en todas las fa-

ses de operación tanto agropecuarias, comerciales y agroindustriales.

La creación de tecnologías adecuadas para intensificar las labores agropecuarias y cubrir la creciente demanda por maquinaria y líneas de producción agroindustriales tanto para inversiones nuevas como para reemplazo de equipos existentes, constituyen un desafío de alto beneficio, aún no aprovechado por la industria metalmecánica subregional.

Un programa de desarrollo agroindustrial necesariamente tiene que incorporar este aspecto porque constituye la base para aumentar la cantidad y cali dad de los productos objetivos del programa.

f. La rentabilidad económica de las agroindustrias es el resultado de la diversidad de productos y mercados y el campo resultante para maniobrar con los precios, cargando los costos de productos que permiten solamente bajos precios a los productos que tienen mayor poder de absorción.

Una intervención en estos mecanismos, por ejemplo mediante el control de precios de algunos o todos los productos, puede causar serios traumatismos, porque generalmente el reajuste de los precios controlados no es lo suficientemente flexible en comparación con las exigencias de la dinámica del mercado. Esto puede causar muchas distorsiones que podrían poner en peligro el desarrollo del sector, cuya decadencia conduciría a la larga a que el costo social de su estancamiento o lenta desaparición sea mucho más alto que cualquier costo surgido en base a precios de mercado.

g. Las actividades científicas tanto en relación con nuevos implementos, técnicas de cultivo, genética, procesos agroindustriales, conservación de recursos y otras más, deben ligarse directamente con las actividades fabriles coordinando y fomentando la creación de los vínculos entre la agroindustria y las instituciones cinetíficas correspondientes.

Hay en la Subregión una multitud de proyectos cien tíficos realizados en universidades e institutos especiales que no tienen ningún nexo con las activida des industriales y agropecuarias existentes. En esta forma se investigan materias que luego no en cuentran aplicación práctica o son ignorados por las entidades para cuyo uso fueron creados. Una mejor interrelación entre los empresarios, agricultores y hombres de ciencia, dirigida a solucionar problemas surgidos de la práctica, daría un mayor auge de desarrollo a todos los participantes.

- h. La creación de nuevos productos de venta masiva es factor esencial para lograr el despegue agroin dustrial subregional. Actualmente sus actividades se concentran demasiado en los mercados de alto poder adquisitivo que limitan su expansión. La incursión en las esferas de menores ingresos con productos conocidos y mejorados en su calidad entre otros con ingredientes protéicamente enriquecidos, aseguraría un mayor volumen de ventas que podrían sentar las bases para lograr escalas de producción competitivas a nivel mundial.
- i. El capital de trabajo es un factor esencial para la agroindustria porque determina hasta qué grado

puede absorber excedentes de producción agropecuarios, puede dar asesoría técnica y asistencia financiera a los cultivadores y apoyar eficientes sistemas de acopio, almacenamiento y comercialización.

La financiación de operaciones agroindustriales con carácter de fomento agropecuario tiene que adecuar se a los tipos de producción y productos agropecuarios elaborados. Existe una multitud de modalidades financieras como créditos estacionales, almacenes de depósitos bancarios, créditos respaldados con mercancías pignoradas, letras de cambio especiales, etc.

Solamente una política integral, que abarque en forma concertada todos los factores mencionados en los puntos a-i puede constituír una infraestructura de apoyo apta para dar al agro los impulsos que requiere para un acelerado desenvolvimiento.